
Políticas virtualizadas para la inclusión al trabajo: experiencias y prácticas en conflicto en el "Portal Saber" (San Luis 2021-2023)

*Virtualized policies for work inclusion: Experiences and conflict practices
in "Portal Saber" (San Luis 2021-2023)*

Emilio Seveso

emilioseveso@gmail.com

*Facultad de Ciencias Humanas/Universidad Nacional de San Luis
(FCH/UNSL)- Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas
(IICSH/CONICET). Doctor en Estudios Sociales de América Latina;
Diplomado en desarrollo de recursos para organizaciones sociales; y
Licenciado en Sociología. Investigador Adjunto del CONICET. Docente
responsable de Sociología de la Educación en la FCH/UNSL (Argentina).
Experticia sobre desigualdad, políticas sociales y pobreza, con particular
abordaje de experiencias y sensibilidades, desde una perspectiva
sociológica fundada en la teoría crítica y la crítica ideológica.*

164

Resumen

En Argentina asistimos a una reingeniería en las políticas de inclusión al mercado de trabajo, tendientes a incorporar modalidades de virtualización formativa e hibridación educativa desde plataformas web. Conforme a ello, este trabajo sintetiza las experiencias de beneficiarios en la iniciativa del Portal Saber: un formato y escala de actividades consistente en el visionado de contenido, hibridada con la contraprestación de tareas presenciales. Frente a los mecanismos de orden corporal y regulación sensible que impone su implementación, situamos a la dimensión agencial en primer plano,

interrogando las experiencias y los usos de los beneficiarios. Nos basamos en entrevistas por muestreo intencional realizadas entre 2021 y 2023, a la vez que reconstruimos el contexto que dio inicio a la política durante la pandemia. Como resultado, identificamos las sensibilidades discordantes y las tácticas elusivas de los sujetos, que contradicen los estatutos de regulación y control instituidos.

Palabras clave: Políticas Sociales; Tácticas; Experiencia; Mercado De Trabajo; Pandemia.

Abstract

In Argentina we are witnessing a reengineering of labor market inclusion policies, aimed at incorporating modalities of training virtualization and educational hybridization from web platforms. Accordingly, this paper synthesizes the experiences of beneficiaries in the Saber Portal initiative: a format and scale of activities consisting of content viewing, hybridized with face-to-face tasks. Faced with the mechanisms of bodily order and sensitive regulation imposed by its implementation, we place the agential dimension in the foreground, questioning the experiences and uses of the beneficiaries We rely on purposive sample interviews conducted between 2021 and 2023, while reconstructing the context that initiated the policy during the pandemic. As a result, we identify the discordant sensibilities and elusive tactics of subjects, which contradict the instituted statutes of regulation and control.

165

Keywords: Social Policies; Tactics; Experience; Labor Market; Pandemic.

Introducción

Actualmente en Argentina existe una inclinación progresiva hacia la virtualización formativa y la hibridación educativa. Numerosas experiencias en la esfera del mercado, así como en el sistema público, involucran tendencias de mediatización en nivel primario y secundario, tanto como en el

superior universitario. Con la situación de pandemia por Covid-19, y las directivas de distanciamiento social, esta tendencia se aceleró, dando lugar a experiencias novedosas en las políticas públicas. El punto de quiebre sigue el paso a nuevos modelos de ingeniería social, con orientación de organismos internacionales hacia diseños tan masivos que llegan a incluir incluso –y según veremos en el presente texto– a las *políticas sociales* destinadas a la inclusión al mercado de trabajo.

Como un caso singular en su tipo, en el mes de febrero del año 2021 el Ministerio de Inclusión Social de la Provincia de San Luis (Argentina) implementó una modalidad de formación virtualizada para los beneficiarios de la asistencia social. La plataforma, denominada Portal Saber, fue inaugurada con el propósito de favorecer el desempeño de tareas en planes sociales existentes, cuya contraprestación de horas presenciales estaba impedida por las restricciones de movilidad durante la pandemia. En su ejecución, se “devolverían horas” de trabajo mediante el visionado de cursos y trayectos virtuales, mediados por cuestionarios de evaluación.

Así, dos de las principales iniciativas provinciales con orientación al mercado de trabajo, el Plan de Inclusión Social y Becarios 22 AG, fueron sometidas a un nuevo formato y escala de actividades que sustituyó transitoriamente la presencia de los beneficiarios en ámbitos públicos y en comedores alimentarios, teniendo por objeto la regulación y cuantificación de tareas de los casi 50 mil beneficiarios estatales inscriptos (un número que representaba entonces a *un cuarto de la población económicamente activa de la provincia*)⁵. De acuerdo con el marco discursivo del Portal Saber, la plataforma de conocimiento común permitiría fortalecer los saberes técnicos y la futura inserción en mercados emergentes desde actividades desarrolladas “puertas

⁵ Un vídeo-anuncio del 2021 presenta a la política como sigue: “Atención beneficiarios del Plan de Inclusión Social y del Programa Juventud. Arranca Saber, portal de capacitación virtual y obligatorio. Comienza el primero de febrero y hay cursos para todos los gustos. Es muy simple: ingresas a la plataforma saber-punto-San-Luis-punto-gov-punto-ar, mirás los videos y respondés las preguntas hasta sumar cuatro mil puntos mensuales. Portal Saber, una oportunidad para vos, para aprender y progresar. Gobierno de la provincia de San Luis” (Gobierno de la provincia de San Luis, 28/01/2021).

adentro”. Mientras tanto, con el regreso a la presencialidad desde septiembre del 2001, las tareas en espacios abiertos fueron retomadas, dando paso a un mecanismo de conjunción híbrida que redobló las exigencias para el acceso asistencial. Así se produjo una superposición entre presencialidad y capacitación virtualizada, entendidas desde entonces como par complementario.

Frente a la escenificación inclusiva de esta política, que deconstruimos en un texto previo (Seveso y Elorza, 2020), es posible reconocer experiencias y prácticas en conflicto que contradicen los mecanismos institucionalizados; y en particular, sensibilidades discordantes y tácticas elusivas que tensionan los mecanismos de gestión y control aplicados. A tal efecto, como parte de las indagaciones que venimos realizando para comprender la reingeniería técnica de las políticas sociales en San Luis, aquí proponemos una primera sistematización de las experiencias de los beneficiarios sobre el uso de la plataforma y sus prácticas en conflicto. Las siguientes preguntas guían el recorrido ¿Cómo se re-inscribieron las actividades de contraprestación a partir del nuevo diseño programático aplicado durante la pandemia sobre la política social; y cómo se redefinió la dimensión espacio-temporal de las acciones? ¿De qué manera los beneficiarios vivenciaron su materialización; y qué tensiones intersubjetivas generó su aplicación?

En términos de un esquema argumental que permita responder a estos interrogantes, desarrollaremos tres momentos. Partimos de un diagnóstico sobre el mercado de trabajo en pandemia, entendido como base conflictiva desde la que se rediseñó la política asistencial; y en continuidad, esquematizamos el formato del Portal Saber mediante registros hemerográficos y una entrevista al cuerpo técnico del Ministerio de Inclusión de la provincia. En un segundo momento, puntualizamos la perspectiva de análisis, que remite al análisis de las estructuras del sentir social en intersección con aportes de la teoría crítica y la crítica ideológica. Finalmente, brindamos un esquema de las experiencias y prácticas derivadas de seis

registros de entrevista con beneficiarios, realizadas por muestreo intencional durante el período 2021-2023.

Contexto, diseño e implementación de la política

El período de excepcionalidad que abrió la pandemia por Covid-19 forzó a las gestiones gubernamentales a innovar en tecnologías de alcance social, especialmente con objeto de regular los estados de conflictividad existentes. Por esta razón, brindar un marco comprensivo de la ingeniería en curso implica considerar los efectos recientes de contracción del mercado de trabajo y la relativa expansión de políticas sociales contracíclicas, reconociendo surencuadre conceptual y diagnóstico.

Según especifican informes regionales, comparada con crisis económicas previas, las restricciones de movilidad y circulación durante las fases de Aislamiento y Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO y DISPO en Argentina desde el 2020 hasta inicios del 2022) impidieron que el *sector informal* amortiguara la caída en el desempleo y el subempleo de la población precarizada. Hablamos de un sector que representa casi el 50% del total de los ocupados en América Latina y el Caribe, y que en dicho contexto sufrió mayores fluctuaciones que el sector de trabajo formal. De hecho, durante el primer año de pandemia se calcula que la cantidad de ocupados en América Latina y el Caribe cayó en 25,3 millones de puestos (CEPAL, 2021: 131 y ss). Esto estuvo acompañado por la reducción del salario real, sobre todo en los sectores de servicios, cuentapropistas y tareas domésticas, que no lograron compensar los límites a la circulación y movilidad mediante la virtualización de tareas. Por esto, la pérdida de puestos y la reducción de ingresos agravaron la pobreza, e impulsaron la movilidad descendente entre los estratos medios y bajos, con mayor incidencia en este último caso (Donza y Poy, 2021; CEPAL, 2020: 75).

Es interesante vincular estos datos con las propuestas emergentes de gestión estatal. Hacia el inicio de la pandemia diversos organismos señalaron que la recuperación del mercado laboral sería lenta, por lo que reactivar las economías latinoamericanas implicaría tanto incentivos directos a la producción, como mayor cobertura de protecciones de emergencia. Siguiendo este camino, la CEPAL apunta que las iniciativas regionales incluyeron un abanico amplio de mecanismos. En Argentina se aplicaron estrategias específicas para el desarrollo productivo y la promoción del empleo, incluyendo la prohibición de despidos, el uso de trabajo remoto, cambios en las jornadas laborales y reducción salarial. Con propósitos similares fueron suspendidos temporalmente contratos de trabajo, se adelantaron recesos y otorgaron licencias para grupos vulnerables o con personas a cargo. De otra parte, la pobreza y la vulnerabilidad fueron apuntaladas mediante políticas sociales, integrando un paquete inicial durante el 2020 para la cobertura de emergencia; y desde el 2021 con objeto de promover *la formación para el trabajo* (CEPAL, 2021).

Sobre este último punto, los organismos regionales recomendaron modificar las políticas de contraprestación para la segunda etapa, a ser reorientadas hacia la inclusión al mercado de trabajo. La obsolescencia de las competencias es una marca característica en los sectores con mayor aceleración y dinamicidad productiva, lo que fue potenciando desde la pandemia por las transformaciones técnicas de diversas ramas productivas y el incremento masivo de la oferta de trabajo. Por esta razón, como parte de la perspectiva técnica de aplicación, la preparación especializada y la plasticidad adaptativa fueron señaladas como vía de empleabilidad, conservación del puesto e incremento salarial (CEPAL, 2021). De allí que una porción considerable de las políticas públicas fuera reencausada, con especial atención al desarrollo del "capital humano" desde destrezas y competencias acordes con los mercados emergentes.

Partiendo de estas directrices regionales, es posible realizar especificaciones sobre el diseño del Portal Saber en San Luis, que integra al Plan de Inclusión Social y a Becarios 22AG. Hablamos en estos casos de políticas sociales de “tercera generación”, cuya distribución de recursos está organizada con base al involucramiento y la contribución activa de sus beneficiarios. En distancia a una propuesta universalista y garantista de derechos sociales, como en comparación a las modalidades de asistencia directa, este diseño parte de un marco de condicionalidad que demanda el desempeño de actividades de contraprestación. Además, interpreta las condiciones de pobreza desde mecanismos intrínsecos, atribuyendo el estado de situación de los sujetos a factores culturales y a la ausencia de oportunidades de progreso. Por ello es que la propuesta e hipótesis de efecto, de mediano a largo plazo, postula que la adquisición de activos culturales y/o la formación de capital humano es capaz de favorecer las capacidades de inclusión social, al brindar recursos que permitan a los sujetos superar sus condiciones de pobreza.

Es importante señalar que el diseño de estas políticas está acompañado por discursos y retóricas específicas. En particular, el caldo de cultivo de las propuestas de cualificación/formación contemporáneas está asentada en una perspectiva que combina, al menos, desarrollismo y tecno-economía. Con ello se espectacularizan los apelativos humanitarios que sustentan su implementación, a la vez que enaltecen los medios y mecanismo tecnológicos de acción. El set estructurado de estos marcos de sentido incluyen esquemas de percepción y evocaciones del hacer que reorganizan las relaciones entre el Estado, la ciudadanía y el mercado, por lo que constituyen una dimensión relevante para el análisis.

En términos específicos, las dos políticas que integran el Portal Saber (Plan de Inclusión Social y 22 AG) comparten un optimismo político de acción, visible en nociones como las de “integración social”, “desarrollo humano”, reducción

de la “vulnerabilidad social” e igualdad de “oportunidades”⁶. La pretendida vigencia de mecanismos de bienestar futuro y movilidad social se asienta en la promoción adaptativa al cambio; en la pretensión de formar sujetos flexibles y resilientes, capaces de competir en mercados emergentes mediante el desarrollo de su capital humano. La inclusión es proyectada, entonces, desde el horizonte del empoderamiento individual según capacidades adquiribles, y específicamente en términos subjetivos, morales y actitudinales. Mientras tanto, la noción de trabajo opera como ordenador de las prácticas, con un horizonte de expectativas posibles fundado en los principios de “protección” y desarrollo de “oportunidades”. Esto explica la convergencia de ambas políticas en el diseño del Portal Saber. Aquí la promesa del bienestar personal ocupa el primer plano, mientras los ideales de desarrollo productivo y el progreso individual quedan directamente engarzados en la retórica de la implementación tecnológica; como “una oportunidad para vos, para aprender y progresar”, según especifica el cierre del *spot* publicitario con el que se inauguró la iniciativa.

Uno de los puntos resaltados por los ejecutores del Portal Saber es su orientación “productiva” fundado en tecnologías, ponderada como un cambio de “paradigma”, “donde lo que vos tenés es producto de lo que vos generas con tus manos” (Técnico Gubernamental, 19/04/2022)⁷. Así, bajo el precepto de desarrollar capacidades para los mercados laborales emergentes, la

⁶ El objetivo central del Plan de Inclusión Social es el fomento a la *cultura del trabajo*, “sinónimo de dignidad, confianza, capacidad de progreso, independencia y libertad”. Está orientado al desarrollo en sectores desocupados y en situación vulnerable mediante tareas de parquización, talleres de oficio y vigilancia urbana, entre otras. Por su parte, el Programa Juventud fomenta la *experiencia laboral* y motiva la *finalización de los estudios* a partir de servicios con anclaje social; las Becas 22 AG focalizan en la promoción de jóvenes, conforme a un estipendio para actividades de apoyo en merenderos comunitarios

⁷ La palabra de uno de los técnicos, involucrados en el diseño y la implementación de la plataforma, precisa este direccionamiento: “Nosotros teníamos como objetivo desarrollar las habilidades del beneficiario para facilitar la reinserción en el mercado laboral (...) Con la aparición del Covid tuvimos que ver de qué forma adaptábamos el conocimiento –concepto, teoría– de cualquier capacitación a la modalidad virtual, viendo cuales fueran las opciones más simples, sencillas, para que el beneficiario las pueda tomar (...) Coincidimos con el Ministro en ese momento que era cien por cien orientado a la salida laboral (...) y nuestro día a día tenía como carga objetiva la reinserción laboral, en todo sentido” (Técnico Gubernamental, 19/04/2022).

plataforma virtual cristalizó desde un primer momento como medio tecnopedagógico de capacitación virtual, regido por tareas observables y cuantificables. Su diseño implica el visionado de cursos desde dispositivos electrónicos personales, con cuestionarios programados al cierre de cada video, que cuantifican y califican el proceso. Por ello es que en otro escrito (Seveso y Elorza, 2022) apuntamos que la medida de acción del sujeto, anclada a la pantalla, está regida por una estructura organizativa que asume la equivalencia entre la secuencia compulsiva del visionado/escucha y la praxis de oficios; en el que la medida del tiempo horario es correlacionada con la acumulación de puntajes y la evaluación.

Es importante insistir en que esta modalidad fue inaugurada nada menos que durante el contexto de encierro forzoso, solapando las medidas de control colectivo y punición social con mecanismos *individualizados* de regulación. Así pues, en situación de supuesta virtualidad, la política ordenaba tanto las tareas de contraprestación como las relaciones privadas desde la gestión bio-subjetivo en la esfera íntima de la vida cotidiana. En términos prácticos, se producía un efecto de regulación sobre la acción/el cuerpo y el tiempo/espacio, según la adecuación sensata de los mecanismo al plano de cada hogar, convergente con la estructura de encierro aplicada en todo el territorio provincial.

Este mecanismo de control físico y de gestión de las energías fue actualizado durante la etapa de normalización pospandémica. Con el regreso a la presencialidad desde septiembre del año 2021, tanto en el Plan de Inclusión Social como en las Becas 22 AG fueron retomadas las tareas de contraprestación en espacios abiertos. Con ello es posible caracterizar a un cuerpo doblemente constreñido: primero, según la acción física en situaciones de copresencia, bajo modalidades específicas de control especializadas; y, segundo, conforme al mandato de un sistema impersonal para el aprendizaje virtualizado en el hogar y el ajuste pedagogizante a la respuesta correcta.

Según adelantamos, frente a esta estructura de orden se imponen tensiones sensibles y desplazamientos tácticos. La discordancia entre los propósitos instituidos y las experiencias llevan a que los sujetos adopten argucias de transgresión, elusión y ayuda-mutua, siempre destinadas a garantizar la acumulación de puntajes. Esto evita el control sobre los trayectos de formación, con ominosos ejemplos de delegación de tareas o subcontratación de personas. La situación puede ser inicialmente caracterizada desde un comentario en la red social Facebook, realizada a pocos meses de inaugurada la plataforma: “hago los 6.000 puntos a tan solo \$150. Recibo Mercado Pago” (17/05/2021)⁸. Si esto ciertamente revela una laguna de sistema en el Portal Saber, destaca ante todo una vía agenciada que impugna las pretensiones instituidas. Así, en las primeras conversaciones informales sostenidas con los usuarios durante 2021, la acción ya aparecía como un *ardid* sensato, que permitía transitar las disposiciones y dificultades del uso del sistema, tanto como sus mecanismos de imposición. Para entenderlo, sin embargo, es preciso salir de los términos racionalizados de la política pública, que imponen el ideal formativo y la operación tecnológica reglada, para fijar en su lugar el marco interpretativo más pertinente.

Breviario conceptual: experiencia, cuerpo y táctica

El plan de investigación que venimos desarrollando durante los últimos años busca identificar, caracterizar y comprender las experiencias de beneficiarios asistenciales, como parte de las intervenciones estratégicas que el Estado provincial orienta a su inclusión al mercado de trabajo. Este propósito se desarrolla bajo el supuesto de que las políticas sociales afectan profundamente las condiciones de vida de las poblaciones sobre las que intervienen, regulando sus energías biológicas y sociales disponibles, así como sus modos de hacer, estar y sentir *con* y *desde* el cuerpo.

⁸ Durante las etapas de mayor restricción la exigencia de cuatro mil puntos escaló hasta seis mil. Con la apertura de la circulación la medida fue revertida.

Nuestra propuesta está afincada en la Sociología, de acuerdo con una perspectiva relacional y holística en la que confluyen la revisión de las contribuciones de la teoría crítica y la crítica ideológica con el análisis de las estructuras del sentir social. Desde allí focalizamos en el estudio de la dimensión sensible de las prácticas, para comprender la incidencia de los mecanismos institucionales sobre las experiencias y sensibilidades (Williams, 2000). En este sentido, siempre como parte de los condicionamientos del entramado social en el que operan, entendemos que las políticas sociales regulan las condiciones de existencia de las poblaciones sobre las que intervienen, a la vez que moldean activamente sus relaciones e interacciones con el mundo.

A este tenor, las prácticas moleculares de los sujetos y sus maneras de representar el mundo, su disponibilidad sobre el cuerpo y disposición para la acción, están fuertemente afectadas por los *quantums* de recursos que proveen las políticas sociales, así como por las acciones y formas específicas de estar/hacer que define el espacio/tiempo de sus intervenciones. Desde allí es que enfatizamos la capacidad de las iniciativas estatales para moldear y organizar los usos del cuerpo y las percepciones sociales, tanto como los parámetros del qué sentir, el cómo sentir y el hasta dónde, a través de la actualización de las reglas afectivas que define la posición de clase (Seveso, 2020; 2023).

De la naturaleza del montaje ideológico (Žižek, 1999), por otra parte, ya señalamos que existen movimientos imposibles escenificados por las políticas sociales, tales como la pretensión de favorecer la inclusión en un mercado de trabajo altamente precarizado y con salarios desregulados. De hecho, según observamos en trabajos previos, existe un espiral de constricción asociado a las resultantes estratégicas de las políticas de inclusión al trabajo, que es sin embargo ideológicamente obturado⁹. Esto no cambió especialmente con las

⁹ Esquemáticamente, es posible afirmar que las intervenciones estratégicas del Estado no resuelven las condiciones estructurales de pobreza, exclusión y marginalidad; y que de hecho conmina a los sujetos a trayectorias lineales, exceptuando casos excepcionales que son

nuevas modalidades de gestión durante y desde la pandemia, por lo que, rebasando la consideración del montaje político, existe una fuerte ambigüedad en los resultados de las intervenciones. Los sujetos, en tanto agentes, exponen cotidianamente estas contradicciones, tensionando los objetivos y resultados políticos proclamados, y anteponiendo prácticas que los confrontan. Al respecto, es pertinente reconocer los márgenes de disponibilidad de los sujetos sobre sus propios cuerpos y las argucias cotidianas que impugnan las pretensiones hegemónicas. La reflexividad (Giddens, 2001) y las tácticas (De Certeau, 2008) conforman dimensiones pertinentes para comprender estos procesos, en tanto reorganizan la estructura de un orden que, aunque lo pretende, no cierra como totalidad.

De agencias y de tácticas: transgredir, eludir y ayudar

El análisis está fundado en entrevistas exploratorias realizadas a usuarios del Portal Saber, de acuerdo con una cadena intencional que integra a mujeres de entre 24 y 56 años de edad al momento de la entrevista. La condición de vida y la trayectoria de las personas permite generar una primera caracterización del conjunto. De una parte, Lucía, Gisela, Andrea y Fernanda pertenecen a sectores medios precarizados. Además de tener ingresos suplementarios de subsistencia, atravesaron estudios superiores, aunque no siempre finalizados. En la misma línea, utilizaban o habían utilizado los recursos derivados del plan social para continuar con sus procesos de formación. En términos habitacionales, disponen de vivienda propia dentro de contextos urbanizados. De otra parte, Cristina y Celia pertenecen a sectores de clase baja, con ingresos irregulares y dependientes, con una condición de vida diferencial. Al momento de las entrevistas no poseían estudios superiores o secundarios, ni realizaban procesos de alfabetización complementarios. Pero

relatados como ejemplos exitosos. Las mismas políticas reproducen condiciones de desatención institucional (dada la precariedad de cobertura) y de mercantilización (por la mediación de agentes del mercado y principios de valorización productiva), cuyo revés constitutivo es el anclaje individual a estados de encierro corporal, opresión política y denegación social (Seveso, 2020; 2023; entre otros).

el caso de Celia remite a mayor vulnerabilidad. Dejó su hogar ante situaciones de infidelidad; hoy vive sola en condiciones de relativa precariedad, en un rancho con irregularidad dominial. Finalmente casi todas estas mujeres tienen hijos o hijas dependientes, a excepción de Lucía (sin familia) y Celia (madre de un varón mayor de edad). Por eso es que los recursos asistenciales permiten que estas mujeres sumen ingresos de sustento a los hogares.

Dos vías de indagación fueron relevantes en la cadena de muestreo. La primera contempla a quienes, en la contraprestación de beneficios, fueron destinadas a desarrollar los propios contenidos del Portal Saber (incluyendo la selección de trayectos/cursos y la elaboración de preguntas), sin dejar de estar sometidos a las trivias de evaluación regular. Sobre esta definición fueron realizadas dos entrevistas a quienes, en adelante, referiremos como “realizadoras de contenido” (Lucía y Gisela). La segunda vía, entre tanto, incluye a quienes realizaban contraprestaciones diversas, y que no participaron del proceso de selección o elaboración de contenidos. El subconjunto de estas “usuarias de plataforma” implicó dos pares de entrevista que siguen el rastro de composición de clases sociales (Andrea y Cristina; Celia y Fernanda).

Según los datos recabados hasta aquí, el tipo de tareas asignadas da cuenta de perfiles sociales diferentes, de modo que la formación educativa de las beneficiarias y sus rangos de edad coincide con el tipo de contraprestación que realizaban. Además, las productoras de contenido pertenecen a una generación más joven, que sostuvo procesos de formación superior. Mientras tanto, las usuarias de plataforma pertenecen a generaciones que interrumpieron sus procesos de formación, con trayectorias de clase media/baja o baja, según las diferencias antes especificadas.

En todos los casos las tácticas registradas derivan de las tensiones entre los controles asistenciales, los cuidados familiares y otras exigencias cotidianas. Aunque las entrevistadas afirman que eventualmente podrían realizar los

cuatro mil puntos en un día, apuntan que el uso de la atención y la memoria les exige tiempos estacionales. De allí que los puntajes sean generalmente acumulados de manera progresiva, mediante la aplicación de estrategias variables. Si bien afirman conocer a personas que pagaron o cobraron por la realización de los puntajes de plataforma, no recurren personalmente a esta práctica. En todo caso, sus acciones están particularmente orientadas a evitar los trayectos de formación indeseados y los controles del sistema.

De lo anterior nos interesa especificar, primero, que los conjuntos de entrevista, según tipos de usuario, da lugar a tácticas diferentes, precisamente en función de los recursos puestos a mano por el tipo de mediatización y acceso tecnológico. Es precisamente en este punto que las acciones se diferencian. El primer conjunto, compuesto por las generadoras de contenido, utilizan principalmente argucias fundadas en el conocimiento técnico de la plataforma, el acceso a la base de datos y el saber previamente acumulado sobre los contenidos.

L- Yo tenía que hacer los puntos igualmente, pero bueno, *tenía las respuestas, sabía*; yo había hecho los puntos en gran parte (...) hacía trampa, hacía trampa, no te voy a mentir (...) *no le prestaba mucha atención, tenía muchas cosas que estaba haciendo a la par*, la facultad, hidroterapia... Esto, lo otro... Entonces, *mi vida, vivir*, básicamente... Entonces, no le daba mucha bola a eso, la verdad que no...

E- ¿Pero juntabas los seis mil?

L- Sí, tramposamente, ah, pero sí... Sí, lo hacía, trampa, pero hacía...

E- Que implicaba lo de la trampa, en tus palabras...

L- Tenía el usuario de las respuestas (Lucía, 25 años, 28/03/2022).

Según especifica Lucía, la táctica distintiva de los desarrolladores se basa en el acceso a información inicialmente restringida. Si bien esto supone un riesgo de exposición personal, se impone como decisión racional ante las tensiones

de la vida cotidiana y la necesidad de mantenerse dentro del sistema. Sobre todo, esto asume importancia ante la superposición con actividades laborales, según aclara Gisela, y el cuidado de la familia, según especifica Lucía.

Entretanto, sin ser excluyente, el conjunto de usuarias de plataforma refiere como principal táctica a la tarea “para” o “junto con” familiares y/o amistades. Ante el requerimiento de “hacer los puntos” emerge la ayuda en red, colectiva y colaborativa, que incluye a diferentes miembros del hogar, con saberes en rubros específicos, o incluso a otros usuarios del Portal Saber, generalmente amistades. Andrea, por ejemplo, consulta con su marido para resolver ciertos contenidos (como sucedió ante un curso de durlock) o también a sus hijos (cuando se trata de vídeos vinculados al aprendizaje del idioma inglés). Fernanda colabora *con* y a la vez recibe ayuda *de* otros beneficiarios, con quienes realiza las acciones de contraprestación. Afirma que además utilizan aplicaciones que facilitan la respuesta: “en general nos damos una mano (...) es más fácil cuando lo hacés entre dos o tres: adelantas el video y alguna otra googlea las respuestas, y vamos a lo seguro (Fernanda, 30 años, 26/06/2023). Cristina, por su parte, pide ayuda a su hija¹⁰, pero también utiliza conocimientos previos, como cuando los cursos versan sobre lengua inglesa. En esos casos avanza los videos sin mirar para responder de manera inmediata. Esto implica una argucia de uso técnico, ya que los contenidos no están fijados y pueden ser directamente eludidos siempre que exista una respuesta. “Ahí estaría la trampa”, afirmó en un momento (Cristina, 50 años, 04/02/2022). En su relato, coincidente con Fernanda, indicó que también espera a que otras personas terminen los contenidos para consultar las respuestas; así solo hacen los puntos, sin mirar los videos.

Por otro lado, Andrea indica prácticas más sutiles, como la de reconocer los momentos relevantes de visionado, que le permiten captar la lógica de los realizadores de contenido. Después de dos años de práctica, afirma que las

¹⁰ Refiriéndose a su hija, afirma: “hay veces que, viste, está aburridísima, a la madrugada ponele, y ella tiene mi contraseña; entonces se mete en el portal saber y me hace los puntos” (Cristina, 50 años, 04/02/2022).

opciones múltiples más extensas dan indicios de ser la respuesta correcta; y que los realizadores elaboran consignas mucho más breves para los ítems falsos. Además, registra que el rango de importancia de los contenidos evaluados está generalmente en los primeros cinco a diez minutos de material. De este modo, interpreta el *tempo de la acción*, adecuándose a lapsos más cortos de visionado. De otra parte, conoce personas que no buscan el conocimiento ni la realización correcta de las preguntas, ya que responden diferencialmente: “lo pasan, lo pasan y van al azar” (Andrea, 42 años, 04/02/2022). Coincidente con la práctica mencionada por Cristina, este tipo de acción surge de las brechas del sistema, ya que no penaliza la respuesta incorrecta y premia exclusivamente la respuesta correcta.

Por otra parte, una táctica común a los dos conjuntos es el visionado de material extenso, que permite acumular más puntaje; aunque no se trata de una táctica generalizable.

G. Los videos más cortitos son los que tienen menos puntaje, y los videos más largos, que te llevan, no sé, cuarenta minutos, una hora, son los que tienen más puntaje. Entonces estás diez horas viendo videítos de cinco minutos para juntar mil puntos, o ves una hora, y a eso tenés que responder las preguntas (Gisela, 32 años, 8/09/2021).

F. Yo, particularmente, me voy a los videos cortitos. Prefiero hacer cincuenta videos cortitos que sé que les prestó atención y hago en el momento, y no engancharme con uno de cuarenta o cincuenta minutos que cuando termina no sé ni qué decía al principio; porque en un momento te aburraste y no le prestaste atención (Fernanda, 30 años, 26/06/2023).

Contenidos breves o extensos; el visionado abre vías de resolución diferencial, pero con un mismo objetivo. La progresividad resulta preferible, salvo situaciones excepcionales que la interrumpen, como una enfermedad personal, el cuidado de terceros o cortes prolongados en las conexiones de

internet. Este es el caso de Celia, que debido a la irregularidad de conexión busca la inmediatez: “cuando me agarra bien la señal (...) todos en un solo día” (Celia, 56 años, 7/04/2023).

Mientras tanto, el conjunto de las tácticas remite a un cambio en la experiencia de uso de la plataforma, que progresivamente llevó a las beneficiarias desde la intención de aprendizaje hacia la modalidad de “saber hacer los puntos”. Si en un comienzo procuraban usar el Portal con fines formativos, en afinidad con los objetivos de sus realizadores, agotaron prontamente los contenidos de su interés o encontraron incompatibilidades, como la falta de tiempo personal, la existencia de videos difíciles e irrelevantes, e incluso material con respuestas incorrectas. De allí su progresiva sensación de que el Portal Saber conlleva un uso inadecuado del tiempo o, incluso, una pérdida de tiempo.

A- Había un montón de cosas a las cuáles yo me dedico, en la parte de folclore /.../ ahora salió parte de lo que es uñas, pestañas, todo lo que es estético. Y nada que ver. Yo veo los videos y nada que ver a lo que yo aprendí, no sé... ¿Entendés? Y respondés a una pregunta, que yo para mí la tengo como válida y te sale que no es. Eso me ha pasado, me ha pasado con el que sabe de durlock, mi marido, y por ahí le digo “ayúdame”, y me dice “así”, y la respuesta es otra (Andrea, 42 años, 04/02/2022).

Según ya anticipamos, existen entonces razones variadas que explican la adopción de acciones tácticas de transgresión, elusión o ayuda mutua. El razonamiento práctico está destinado a cumplir los puntos para que “no se caiga el plan”, pero la explicación mayormente se fundamenta en relaciones de solidaridad, compañerismo y/o cuidado. En este sentido, aunque la monotonía e irrelevancia de la plataforma sea una recurrencia explicativa, el principal fin estratégico está en el amparo personal e interpersonal. Esto asume dos vías: una directa, cuando se trata de colaborar con quien no puede realizar los puntos por falta de tiempo o de habilidades/conocimiento; y una indirecta, ya que la complejidad cotidiana exige repartir obligaciones entre la

plataforma, las tareas presenciales de contraprestación, el cuidado familiar y otras labores complementarias.

Bajo esta consideración, la trama de vínculos cotidianos es la que permitió a muchos usuarios del Portal Saber sobrellevar las cargas de tarea o incluso tomar distancia de la exposición a las pantallas durante la pandemia. Frente al encierro forzoso y la exposición interpersonal riesgosa, optaban por la apertura al mundo; ante el anclaje del cuerpo, habitaban territorios escogidos; y bajo la motivación utilitaria de acumular puntos, preferían la realización personal, cediendo la tarea a otra persona o colaborando solidariamente con alguien.

A. Yo ayudé a una persona que no sabía ni leer ni escribir. Durante cinco meses haciéndole los puntos. Lo ayudaba porque era una persona que no tenía acceso a una computadora o a un teléfono. No sabía, ¿Entendés? Una persona grande; no sabía. Eso me parece algo en contra para las personas mayores, porque en el plan tenés mucha gente que no sabe ni leer ni escribir ¿Entendés? ¿Cómo hace esa gente? (...) un día casi le dan la baja por ese tema y porque su hija no se los /.../ se las hacía su hija y su hija se le había roto el teléfono y no se los podía hacer. Casi le dan la baja. Y bueno, le dije yo, se los hice hasta que la hija volvió a tener teléfono y se los siguió haciendo” (Andrea, 42 años, 04/02/2022).

C-En el tiempo que no tenía señal, en el tiempo que tuve Covid en mayo, a mí me dieron de baja dos veces, no cobré (...) me suspendieron (Celia, 56 años, 4/07/2023).

Estas descripciones apuntan contra los supuestos de la inclusión social y de desarrollo digital, prevaletentes en los discursos de gestión. A principios de junio del 2021 algunos medios locales no oficialistas levantaron la noticia de un grupo de treinta personas en reclamo frente a las oficinas del Ministerio de Desarrollo Social, “despedidos” por el incumplimiento del puntaje obligatorio.

El sondeo posterior realizado por el gobierno permitió verificar que, de hecho, existía un estado de carencia de dispositivos tecnológicos para trabajar frente a las pantallas. Aquí se abre un abanico de interpretaciones contra la aplicación compulsiva del proceso de virtualización de tareas, sin consulta, y hacia la ausencia de un relevamiento previo de la situación de los beneficiarios. Pero en concreto, frente a la fantasía de la igualdad de derechos y la equivalencia de condiciones de vida, esta situación irrumpe como materialización de diferencias sociales y padecimientos cotidianos obturados. Esta consideración se hace extensiva hasta el día de hoy, en que las personas acuden a redes de ayuda mutua, así como a argucias de elusión y transgresión, que les permiten sostener los ingresos regulares de su hogar.

Conclusiones

En el año 2021 las dos políticas nucleadas por el Portal Saber llegaron a cubrir a casi cincuenta mil beneficiarios bajo el concepto de actividad formativa permanente. Hablamos de un cuarto de la población económicamente activa que, en convergencia a otras medidas con similar propósito, cifraban índices de desocupación por debajo del 2% a nivel local. Derechos plenos, según el oficialismo, como base de escenificación de un Estado supuestamente presente en pandemia. Por otro lado, existen razones empíricas para negar el horizonte operativo de la política, derivado del carácter espectacularizado de sus postulados, y especialmente por la expresión conflictiva de prácticas que destituyen la relevancia de sus mecanismos.

Ante la imposición de las políticas indagadas sobre el encuadre de clase, como lógica de mandato cotidiano, disciplina corporal y potencial punición, las sensibilidades en conflicto y las tácticas específicas indagadas incluyen, al menos, transgresiones al uso del sistema, elusiones frente a las tareas y requerimiento de ayuda en red-colectiva. Con ello es que los sujetos reorientan sus energías disponibles, flexibilizan las rutinas y reorganizan los espacios/tiempos del hogar, eludiendo e impugnando los mecanismos de

constricción. Como resultado, el recorrido evidencia las tensiones entre el conjunto de experiencias de los beneficiarios, frente al diseño de contraprestación, que está asentado en la retórica de derechos sociales, en el mérito individual presente y la pretensión de inclusión futura.

Referencias Bibliográficas

Comisión Económica Para América Latina (2021). Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Dinámica laboral y políticas de empleo para una recuperación sostenible e inclusiva más allá de la crisis del COVID-19. Naciones Unidas: Santiago de Chile.

Comisión Económica Para América Latina (2020). Panorama social de América Latina. Naciones Unidas: Santiago de Chile.

De Certeau, M. (2008). Andar en la ciudad. Bifurcaciones, N° 7, pp. 1-17. https://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf

Donza, E. y Poy, S. (2021). Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del trabajo en la Argentina urbana. Educa: Buenos Aires.

Giddens, A. (2001). Las nuevas reglas del método sociológico. Amorrortu: Buenos Aires.

Gobierno de la Provincia de San Luis (2021) "Portal Saber para beneficiarios del Plan de Inclusión Social y becarios 22 AG". Canal Youtube del Gobierno de la Provincia de San Luis. <https://www.youtube.com/watch?v=vTUa3ptCezg>

Seveso, E. (2023). Del derecho al trabajo a la mercantilización de la inclusión: retórica y programática en las políticas sociales. De Prácticas y Discursos, Vol. 11, N° 20. Universidad Nacional del Nordeste. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/index>



Seveso, E. y Elorza, A. (2022). Inclusión social y virtualización: escenas del trabajo ideológico desde el Portal Saber (San Luis, 2021). *Perspectivas*, N° 13. Universidad Nacional de Rosario. <https://perspectivasrcs.unr.edu.ar/index.php/PRCS/article/view/585>

Williams, Raymond (2000). *Marxismo y literatura*. Península: Barcelona.

Žižek, S. (1999). *El acoso de las fantasías*. Siglo XXI: España.

Recibido: 11/09/2024

Aceptado: 11/11/2024

Cómo citar este artículo

Seveso, E.(2025). Políticas virtualizadas para la inclusión al trabajo: experiencias y prácticas en conflicto en el "Portal Saber" (San Luis 2021-2023). *RevID, Revista de Investigación y Disciplinas*, Número Especial, San Luis, p.164-184

